

En el taller de paternidad responsable que se llevó a cabo en el curso de antropología de la sexualidad, se trató el tema de la unidad cuerpo- alma del ser humano, considerándolo como un espíritu encarnado o un cuerpo espiritualizado. Se enfatizó en la importancia de no guiarse únicamente por los instintos del cuerpo, sino también por la inteligencia, la voluntad y la memoria. Se resaltó la necesidad de actuar en armonía con los tres dinamismos con los que la persona está dotada: el dinamismo espiritual, que comprende la inteligencia y la voluntad, el dinamismo somático, que corresponde al cuerpo, y el dinamismo de los sentimientos.

Se mencionó que la separación o anulación de alguno de estos dinamismos implicaría deshumanizarnos y no respetar la dignidad del ser humano. En este sentido, se señaló que el amor es el único elemento que puede equilibrarnos y que separarnos de este orden amoroso implica pecar. Se enfatizó que el amor es Dios y que es esencial elegir siempre hacer el bien y seguir la ley de Dios, evitando el egocentrismo y la manipulación de otras personas como objetos.

Se subrayó la importancia de mantener la armonía entre los tres dinamismos mencionados para no descompletarnos y respetar la dignidad de cada individuo. Se resaltó que la felicidad se alcanza respetando y viviendo en comunión con estos dinamismos, que nos permiten estar en unidad con Dios y con los demás. Se hizo hincapié en la importancia de buscar el bien moral por encima del bien placentero y en jerarquizar los valores en nuestra vida.

Se abordó el tema de la sexualidad humana como un aspecto integral de la persona, que abarca su corporalidad, afectividad y espiritualidad. Se enfatizó en la complementariedad entre el varón y la mujer en la sexualidad, así como en la importancia de vivir la sexualidad en comunión, donación y amor. Se recordó la importancia de no separar el amor conyugal de la procreación, rechazando la cultura de muerte y promoviendo la cultura de la vida.

En resumen, el taller de paternidad responsable y antropología de la sexualidad abordó temas fundamentales sobre la unidad cuerpo- alma del ser humano, la importancia de los tres dinamismos (espiritual, somático y de los sentimientos) para mantener la armonía y la dignidad humana, así como la relevancia de vivir la sexualidad de forma integral, en comunión y en consonancia con los principios éticos y morales. A través de la reflexión y el compromiso con estos valores, se invita a los participantes a buscar la realización personal y la comunión con Dios, llevando estos principios a la práctica en la vida diaria.